

Miguel Teubal (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports”. Estudios Rurales, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 23-30

Entrevista a Miguel Teubal. Retenciones a las Exportaciones agropecuarias.

Contactado por Estudios Rurales, Miguel Teubal, nos recibió en su casa del barrio porteño de Coghlan, en donde charlamos sobre retenciones y modelo agrario.

Miguel es Economista. PhD. por la Universidad de California, en Economía Agraria, Profesor Consulto de la UBA e Investigador Superior jubilado del CONICET en el GER-GEMSAL (Grupo de Estudios Rurales-Grupo de Estudios sobre Movimientos Sociales de América Latina), Instituto Gino Germino-UBA.

José Muzlera –¿ A quiénes beneficia y a quiénes perjudican las retenciones?

Miguel Teubal _ Creo que las retenciones tiene dos finalidades: por una parte, contribuir a los ingresos fiscales, por la otra, mantener a un nivel más bajo el precio de los alimentos en general en la economía interna. En el transcurso el sector agropecuario, fundamentalmente el pampeano, tiene costos más bajos que el industrial y por esa razón, dada la unificación de las tasas cambiarias, se cobran retenciones al sector como mecanismo de compensación. En cuánto a quiénes se benefician y a quienes perjudican las retenciones dependen de las circunstancias y de los niveles de las retenciones en determinados momentos históricos.

Tomemos el caso del conflicto del campo en el 2008. Conflicto que no fue acerca del modelo sojero, que era lo que realmente debería haberse discutido. Excepto algunas pocas excepciones, no se planteó la relevancia... las consecuencias del modelo del agronegocio para nuestro país en general. Debería haberse discutido las consecuencias del modelo agronegocio sojero y no se hizo. Nosotros sí consideramos esta la temática en varios lugares (entre ellos en el libro **Del paro agrario a las elecciones de 2009. Tramas,**

Miguel Teubal (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports”. Estudios Rurales, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 23-30

reflexiones y debates que coordinamos junto a Norma Giarraca y que en 2010 salió publicado por Antropofagia).

J.M. –Sí, recuerdo por aquel entonces estar en un grupo de trabajo que coordinaban Carla Gras y Valeria Hernández, en donde también había consenso sobre una mirada crítica del conflicto y era muy difícil –por fuera de ese espacio- tratar de discutir desde otra perspectiva o desde una postura no sectorial.

M. T. –El cuestionamiento, o al menos el análisis, del modelo no fue el eje de la discusión porque tanto el Gobierno como la Mesa de Enlace estaban a favor del modelo. El Gobierno Nacional lo necesitaba para sostener –gracias a los altos precios de la soja de ese momento en la economía mundial - el superávit fiscal y comercial de nuestra economía en general. La Mesa de Enlace no representaba a todos los productores agropecuarios si no sólo a los que se beneficiaban del modelo (en lo posible sin retenciones o al menos con retenciones moderadas). La Mesa de Enlace, a pesar de decir que representaba al “sector agropecuario”, no representaba ni a los pequeños y medianos productores, ni a los productores de las economías regionales, y menos aún a los sectores campesinos y poblaciones originarias del interior.

J.M. –Recuerdo a principios de 2007, justo después de que las retenciones de la soja fueran subidas del 17.5% al 27.5%, discutir con una de las dirigentes del Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha respecto al tema retenciones. Ella estaba muy enojada y desilusionada porque sentía que “justo” cuando su pequeña explotación de aproximadamente 30 hectáreas (de las cuales el 50% eran tierras alquiladas a una cuñada) podía llegar a ser rentable, las retenciones la perjudicaban haciendo nula esa posibilidad. Yo le planeaba que moderar la renta, si era logrado sin un excesivo peso, a la larga iba a ser algo bueno para ellos, porque una renta mayor a la rentabilidad de

Miguel Teubal (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports”. Estudios Rurales, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 23-30

otras ramas de la economía estaba provocando que grandes capitales compitieran por las tierras desplazando de ese modo a pequeños y medianos productores que subsistían con tierras alquiladas. ¿Cuál es tu opinión al respecto?

M.T. –Nosotros entrevistamos durante los `90 a algunas de estas Mujeres Agropecuarias en Lucha. Ellas tenían razón en quejarse por los remates. Ellas habían realizado inversiones, estaban endeudadas y los precios internacionales cayeron. Ellas pudieron pagar un número importante de remates y ese fue un hito importante.

Después de la crisis 2001-2002 los precios internacionales de los *commodities* crecieron substancialmente y todo el sector se benefició. Y fue ahí donde se introducen las retenciones.

Algunas personas, posteriormente, decían que es un impuesto sobre la renta, pero eso es correcto a medias. Porque una cosa son los grandes y otra muy distinta son los pequeños que tienen gastos operativos más altos entonces las retenciones las afectaban de otro modo. Federación Agraria tardó mucho tiempo en reconocer esto y reclamar retenciones diferenciales.

Gravar al sector agropecuario en modo distinto al industrial es algo correcto. La otra virtud de las retenciones es que mantiene bajo los precios internos de los alimentos. Están a la vista las consecuencias de las medidas del actual gobierno: Macri sacó las retenciones, devaluó y subió las tarifas fue un gran golpe económico a los sectores asalariados y vastos sectores de la clase media para quienes los alimentos son ahora mucho más costosos.

J.M. –Igual, por el momento al menos, las retenciones a las exportaciones de soja siguen siendo del 30%

Miguel Teubal (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports”. Estudios Rurales, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 23-30

M.T. –El quid de la cuestión que yo planteo es que las retenciones son un impuesto indirecto, como el IVA. Los impuestos indirectos no son progresivos sino regresivos y cuando uno los aplica perjudica mucho más a los más pequeños. Los grandes generan mucho más renta y eso sí se podrían gravar. Yo no voy a defender a las retenciones en términos generales si es que hay una estructura impositiva que lo compensa. Que el sector agropecuario pague el impuesto a las ganancias o sobre los réditos. Que paguen lo que les corresponde y eso podría sustituir las retenciones.

J.M -¿En qué nivel estimas que las retenciones agobiaron a los productores?

M.T. –Bueno eso es lo que estoy diciendo... las retenciones afectan mucho más a los pequeños que los grandes. Al final, desde el Estado, se están tomando decisiones sobre el ingreso de los productores agropecuarios y no hay estudios que analicen bien a quién y cómo realmente les afecta en términos comparativos. Porque a pesar de las retenciones el agro sigue ganando dinero. Pero no necesariamente a los más pequeños o medianos, que ven conveniente, en términos comparativos, arrendar sus campos.

En términos general sería correcto poner impuestos progresivos, son mucho mejores y más justos que los indirectos.

Las retenciones afectan mucho más los costos operativos de los pequeños que a los grandes. Los costos operativos de los grandes son pequeños con relación a su renta, en cambio, para los pequeños los costos operativos son proporcionalmente mucho más grandes y las retenciones pueden afectarlos mucho más.

Volviendo al conflicto de 2008, yo creo, que en el enfrentamiento hubo un mal manejo del gobierno. No existía la necesidad de generar un enfrentamiento de esas

Miguel Teubal (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports”. Estudios Rurales, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 23-30

características. En general los conflictos agrarios pueden resolverse de otra manera sin necesidad de generar esa dicotomía. El error fue enajenar innecesariamente a gran parte del sector.

J.M. –¿La Resolución 125/08, con su particularidad de variabilidad respecto al precio de los granos, aún siendo un impuesto regresivo- crees que hubiese sido mejor... más justo?

M.T. –Nunca lo entendí muy bien. Porque significaba que con cualquier aumento de precios internacionales las retenciones aumentaban en la misma proporción. O sea todos los aumentos de las retenciones generaban mayores ingresos para el gobierno y nada para el sector. Esto no me parecía políticamente correcto. Los posibles aumentos no beneficiaban para nada a los pequeños productores y esto fue lo que los enardecía.

Durante el último año (2015) no le hubiera venido mal al gobierno de Cristina [Fernández de Kirchner] quitar las retenciones al trigo y reducir las de la soja y el maíz.

El otro gran problema de las retenciones, además de las mencionadas, es que cuando los precios de la soja caen, queda en evidencia la gran vulnerabilidad externa que genera esta excesiva dependencia de un solo producto de exportación.

J.M. –¿Pensás algún impuesto del tipo de los que planteas, podrían no haber sido operativamente viables? ¿No imaginas divisiones ficticias de empresas o algunas otras estrategias elusivas?

Miguel Teubal (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports”. Estudios Rurales, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 23-30

M.T. –Yo no sé si hubiera podido hacerse, pero estoy convencido que una de las fallas del Kirchnerismo es que no hubo una reforma fiscal importante: por ejemplo reducir el IVA y aumentar los impuestos directos. El llamado impuesto a la ganancia es en gran medida un impuesto al salario. La parte que le corresponde a los salarios debería ser otro impuesto, por ejemplo un impuesto a los réditos, como fue históricamente. Sin contar con que los asalariados ya pagan impuestos. Por supuesto que ahora no lo va a aplicar Macri, pero insisto en que la no reforma impositiva fue una de las grandes deudas o fallas del gobierno anterior.

J.M. –¿Vos pensás que si las retenciones a la soja durante los últimos años hubiesen bajado el ingreso a las arcas estatales hubiesen sido más grandes (por una mayor liquidación de los exportadores)?

M.T. –Con Tomás Palmisano estuvimos viendo cuánto representan las retenciones y los impuestos sobre el comercio exterior (incluido impuesto sobre importaciones) y no representan más del 11% de los ingresos fiscales totales. Los impuestos más importantes son el IVA y el mal llamado impuesto a las ganancias. Es falso que se necesitaban las retenciones para mantener la Asignación Universal por Hijo.

J.M. –¿Por qué pensás que esto que estás mencionando no se dice y la discusión se centró en otros Puntos? ¿Por qué se discute si es justo que le saquen o no al campo para pagar las Asignaciones universales por hijo en lugar de discutir que no son necesarias? ¿Por qué Federación Agraria recogió el guante del Gobierno cuando la presidenta habla del campo como un todo homogéneo y en lugar de tratar de diferenciar los distintos sectores que lo conforman, siendo que la Mesa de Enlace

Miguel Teubal (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports”. Estudios Rurales, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 23-30

(Sociedad Rural Argentina (SRA), la Federación Agraria Argentina (FAA), las Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y CONINAGRO) no incluía a los pequeños productores, en especial los del interior del país?

M.T. –No sé el motivo, pero concuerdo que hay una mala representación del campo. Y no sólo porque chicos y grandes no son lo mismo, si no porque hay actividades más allá de la Región Pampeana, hay sectores campesinos, hay otra producción y hay otras dinámicas y necesidades en vastos sectores del interior del país.

La SRA, la oligarquía terrateniente, no son lo mismo que a principios del siglo XX. Empresas como Los Grobo SRL y otros inmensos productores agropecuarios vinculados con los pool de siembra y los sectores financieros. Estos son nuevos actores sociales que no se metieron en el conflicto del campo. Estaban otros que si se metieron porque tenían intereses directos. Pero estos muy grandes productores siguen ganando plata a raudales porque están vinculados a los sectores financieros.

Aldo Ferrer, planteaba que lo más importante de las retenciones era que bajaban el precio de los alimentos, pero después no se repensaron ni se modificaron.

Creo hubo también un gran desconocimiento de funcionarios públicos que aplicaban medidas sin tener demasiada idea de cómo eso habría de repercutir en la economía en general y sin pensar a qué modelo respondían esas medidas.

J.M. -¿Cuál sería la alternativa?

Miguel Teubal (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports”. Estudios Rurales, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 23-30

M.T. -Norma Giarraca y Tomás Palmisano¹ se dedican a pensar alternativas. No voy a hablar de reforma agraria porque casi todo el mundo se agarra de los pelos cuando se habla de éste asunto, pero el objetivo sería que en lugar de haber cada vez menos productores, que haya cada vez más productores, de 150 ha, 200 ha... 500 ha. Productores que produzcan sin agrotóxicos, que produzcan mayor diversidad (no sólo soja) y una vuelta a las cooperativas. Hoy casi no hay gente en el campo y ganadería se ve poco y nada. El campo se ha transformado tremendamente, expulsando gente.

Respecto a las juntas, haría falta una estructura estatal que hoy no está ni hay ánimo de instaurarla, pero creo que sí sería una gran cosa poder establecer precios sostén y promover la mediana y pequeña explotación. Volver a una agricultura con agricultores. El mundo de los chacareros y de las cooperativas ha desaparecido.

Volver a una agricultura cuya producción esté orientada a las necesidades de la población argentina, alimentos sanos sin agrotóxicos y baratos, y no orientada al mercado externo casi exclusivamente.

J.M. –¿Qué pasa con la riqueza que genera el agro, en especial el pampeano? ¿Se queda en las localidades del interior, se va a las grandes urbes, se va fuera del país? ¿Qué sucede con la redistribución de la renta agraria, hay mecanismos relativamente justos y eficientes de redistribución?

M.T. El campo siempre generó excedentes que van a parar a otros sectores de la economía o al exterior. El boom de la construcción urbana orientada a sectores de medianos y altos ingresos es una consecuencia de ésta situación. Por otra parte, si bien

¹ En Giarraca, Norma y Palmisano, Tomás (2010) "**Reflexiones para comprender el 2008 y 2009 en la Argentina**" en Giarraca, N. y Teubal, M. (coord). **Del paro agrario a las elecciones de 2009. Tramas, reflexiones y debates**. Buenos Aires, Antropofagia.

Miguel Teubal (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports”. Estudios Rurales, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 23-30

no hay modelos puros, yo pienso que el modelo apunta en una dirección extractivista y concentradora.

J.M. –Muchas gracias.

RECIBIDO: 1/4/2015

APROBADO: 30/04/2015